

Los “ninis” desde sus trayectorias educativas y laborales

Seguimiento a una cohorte de estudiantes



PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

Marzo de 2015

Autor: Gustavo Cabezas

Los “ninis” desde sus trayectorias educativas y laborales

Seguimiento a una cohorte de estudiantes*

Introducción

Los *ninis* son personas jóvenes que en un momento del tiempo no se encuentran trabajando ni estudiando¹, estando en condiciones de hacerlo. La definición de este grupo es muy amplia y contiene una gran diversidad de realidades. D'Alessandre (2013) ofrece, entre otros, tres ejemplos muy ilustrativos: 1) Elena, quien dejó la escuela hace dos años y se dedica a la crianza de su hijo. Tuvo que crecer apresuradamente, pero su situación no cambió significativamente, ya que siempre ayudó en la crianza de sus hermanos menores. 2) Rubén, quien por no tener completa la enseñanza secundaria no logra encontrar trabajo, ya que se ha convertido en un requisito mínimo de cualquier empleo. 3) Y Laura, quien decidió no continuar estudios superiores ni trabajar y por eso, tuvo que irse a vivir a la casa de su novio, ya que sus padres le exigían que si no estudiaba, al menos trabajara.

Los ejemplos sirven para develar tres dimensiones importantes en la discusión sobre los *ninis*. Primero. Existe un fuerte componente de género en temas como el trabajo no remunerado del hogar, las bajas tasas de participación laboral femenina y el rol de la mujer en la crianza de los hijos, entre otros. Segundo, el rol de la educación y los sistemas educacionales en materias como el fracaso escolar, las posibilidades de acceso a la educación superior, las garantías que ofrece el Estado para que sus ciudadanos puedan alcanzar un nivel mínimo de escolaridad y la deserción tanto en la enseñanza escolar como en la Educación Superior. Y tercero, las características del mercado laboral, tales como su flexibilidad, composición y desigualdad salarial.

Coles et al (2010) estudian a los *ninis* para el Reino Unido identificando un conjunto de condiciones que los caracterizan como: vivir en hogares pobres, residir en sectores pobres, asistir a escuelas de muy bajo desempeño, deserción escolar, bajo rendimiento académico, ser padre o madre a temprana edad, tener alguna discapacidad, tener responsabilidades de cuidado de algún integrante de la familia, vivir en situación de calle, el uso de drogas y problemas con la ley. Además, en el ámbito laboral se caracterizan por periodos regulares de desempleo y cuando encuentran uno, es precario y de baja remuneración.

D'Alessandre (2013) reporta que al 2010, para un conjunto de 18 países latinoamericanos, los *ninis* equivalen al 17,4% de los jóvenes entre los 18 y 24 años. Además, en cuanto a género, constata que la importancia relativa de este grupo es mucho más significativa entre las mujeres que en los hombres y que esta diferencia tiende a acentuarse en ellas y a reducirse entre ellos a mayor edad. Para el grupo con edades entre los 15 y 17 años la proporción de mujeres *ninis* alcanza el 13,7%, entre los 18 y 24 años al 23,4% y entre los 25 a 35 años llega al 27%. En cambio para los hombres estas proporciones son 5,5%; 5,8% y 3,6% respectivamente. Para D'Alessandre esto es indicio de diferencias cualitativas en el comportamiento de cada sexo mostrando que para los hombres la situación de *nini* tiene un carácter más coyuntural. Adicionalmente, encuentra que la proporción de *ninis* es mayor en las zonas rurales y que las diferencias urbano-rural son explicadas principalmente por las mujeres. Además afirma que a menor nivel de escolaridad alcanzado por los jóvenes entre 18 y 24 años, mayor es la proporción de *ninis* para ambos sexos.

* El siguiente análisis surge a partir del estudio [“Informe completo del Estudio de la Educación Técnico Profesional”](#), 2013, realizado por el PNUD Chile por encargo del Ministerio de Educación con el fin de aportar antecedentes para la toma de decisiones de la política educacional.

¹ Su nombre deriva de “NI trabaja NI estudia”. En Inglés NEET (Young People Not in Education, Employment or Training).

Para Chile, la Encuesta CASEN 2011² muestra que los *ninis*, personas entre 15 y 30 años que no estudian ni trabajan y que no están buscando empleo, representan al 15,6% de la población en ese tramo etario. Lo que implica que en el 12,9% de los hogares del país tiene al menos un integrante en esta condición.

De la CASEN también se puede saber que los *ninis* son principalmente hijos(as) (53,9%) y parejas (22,2%) del jefe(a) de hogar. El 74% de los *ninis* es mujer, tienen en promedio 10,8 años de escolaridad y el 50% se concentra en los primeros tres deciles de ingreso autónomo per cápita. Sin embargo, más allá de alguna otra información no es posible avanzar mucho más en las causas o determinantes que están detrás de ser *nini*³.

El objetivo de esta revisión es profundizar el conocimiento que se tiene de los *ninis* en materias como educación, características de sus hogares de origen y trayectoria laborales. Esta información no está disponible en encuestas de corte transversal como la CASEN. Para esto se emplea una base de datos longitudinal, construida a partir de un conjunto de bases de datos administrativos, que sigue a una cohorte de estudiantes desde mediados de secundaria el 2003 hasta el año 2011. Así se cubre todo el periodo de secundaria, la educación terciaria y el mercado laboral. Las bases de datos que sirvieron de insumo fueron: el Registro de Estudiantes de Chile (RECH-SIGE), el SIMCE de 2do Medio, el Sistema de Información de Educación Superior (SIES) y la base de cotizaciones del Seguro de Desempleo; las cuales se describen a continuación.

La base de datos

La cohorte de la cual se extrae este análisis tiene a 235.719 estudiantes seguidos por registros administrativos desde el 2003 al 2012. Las bases empleadas son:

Registro de Estudiantes de Chile (RECH), año 2003 a 2011. Contiene datos longitudinales anuales para todos los estudiantes en el ciclo de la enseñanza primaria y secundaria. Permite conocer el establecimiento a que asiste el estudiante, el grado de estudios y la modalidad de enseñanza, entre otras variables.

Servicio de Información de la Educación Superior (SIES), años 2007 a 2011. Contiene datos longitudinales anuales para la casi totalidad de los estudiantes en educación superior. Permite conocer el tipo de estudios, el establecimiento y la carrera cursada, entre otras variables⁴.

Simce 2003 de segundo medio. Informa sobre las características de los hogares y los resultados obtenidos en la prueba Simce de ese año. Esta es una prueba de carácter censal que se realiza todos los años a distintos niveles del sistema educativo con el fin de informar sobre los logros de aprendizaje de los estudiantes en diferentes áreas del currículo.

Pruebas de Selección Universitaria (PSU) de los años 2006 y 2007. Informa sobre los resultados obtenidos en la PSU y las características de los estudiantes y sus hogares.

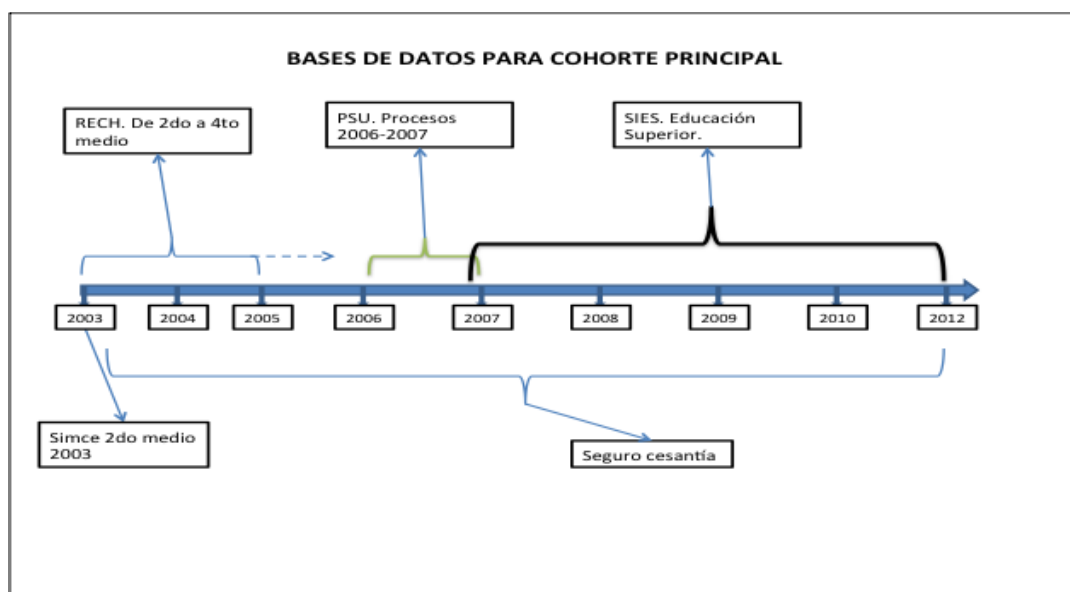
Base de datos del seguro de cesantía, año 2003 a 2012. Contiene datos longitudinales mensuales de los asalariados que cotizan en el seguro de cesantía, que son todos aquellos que tienen contrato de trabajo con excepción de los empleados públicos⁵.

² Encuesta de Caracterización Socioeconómica. Es la principal encuesta de Chile, a cargo del Ministerio de Desarrollo Social, tiene el objetivo de conocer periódicamente la situación de los hogares del país y evaluar el impacto de la política social en ellos. Se lleva a cabo desde 1985.

³ Para una revisión mucho más completa ver: Andrea Repetto. "Vulnerabilidad y oportunidades: los jóvenes inactivos en Chile". Universidad Adolfo Ibáñez. 2013.

⁴ Tiene una deficiencia en los datos, ya que el SIES no existía para el año 2006 y la gran mayoría de los estudiantes egresa de secundaria el año 2005.

⁵ El 89% de los activos con edades entre los 24 y 26 años (la edad que tiene la cohorte seguida al 2012) trabaja de manera dependiente y de estos el 83% tiene contrato de trabajo (CASEN 2011). Por lo tanto, es posible que el sesgo por no contar con los trabajadores independientes sea pequeño.



FUENTE: PNUD, 2013.

Ninis

Son *ninis* todos aquellos jóvenes de la cohorte que no trabajaron asalariadamente y con contrato de trabajo durante el todo el año 2011⁶ y que no estuvieron matriculados en una institución de educación terciaria o secundaria. Ese año, los jóvenes tenían entre 23 y 26 años.

Los *ninis* representan el 19,6% de la cohorte de estudiantes. Es decir, que al año 2011 había aproximadamente 46 mil jóvenes, de un total de 237 mil en esta condición. De estos, un 38% es hombre y el 62% es mujer.

Un 67% de los *ninis* tiene al menos enseñanza media completa, proporción bastante similar a la que poseen los jóvenes en condiciones educacionales similares, pero que no clasifican como *nini* (74%). No se observan diferencias por sexo.

Las trayectorias educacionales de toda la cohorte se pueden clasificar en cinco categorías al año 2011: 1) titulados de la educación superior, 2) continúa estudiando en la educación superior, 3) abandonó la educación superior, 4) solamente egresó de la enseñanza media (secundaria) y 5) abandonó la enseñanza media (secundaria). El resultado del cruce de esta clasificación por condición de *nini* muestra que no hay jóvenes titulados de la educación superior y por definición, tampoco hay casos que continúen en ella. Por lo tanto, el análisis siguiente se basa en la comparación de grupos con resultados en sus trayectorias educacionales similares, pero con una diferente aproximación al mercado laboral (*ninis* y no *ninis* de los grupos 3, 4 y 5).

Tabla 1: Trayectorias educacionales

Trayectoria educacional	No NINI	NINI	Total
Abandonó la Educación Superior	23.6	21.2	22.8
Egresó de la Enseñanza Media	50.5	45.7	48.8
Abandonó la Enseñanza Media	25.9	33.1	28.4
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia

⁶ El estudio se acota hasta el año 2011, porque los registros laborales 2012 no están completos para los 12 meses.

Trayectorias laborales

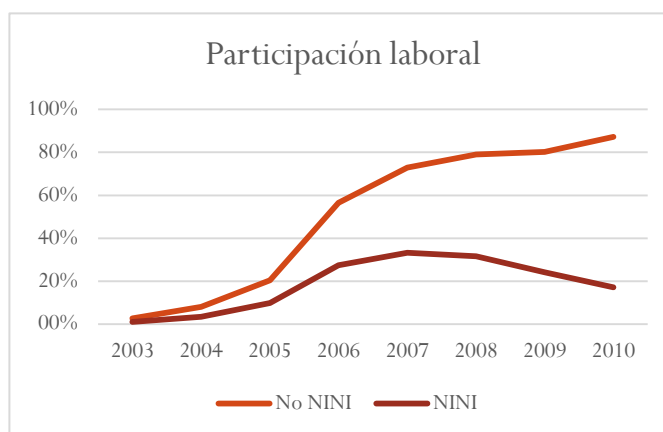
Los *ninis* tienen una trayectoria laboral más pobre que sus pares no *ninis*. Tal como lo indican los estudios, se caracterizan por una escasa presencia en el mercado laboral, baja permanencia en sus empleos y una situación salarial precaria⁷.

Participación y experiencia laboral

La participación laboral de los *ninis* es consistentemente baja a lo largo de todos los años en comparación con lo observado en el grupo de los no *ninis*. La brecha aumenta a lo largo del periodo, alcanzando la máxima diferencia el año 2010 con 70 puntos porcentuales.

Además, se observa un comportamiento dispar respecto del grupo de comparación. Mientras que la pendiente para los no *ninis* es positiva en todo el periodo, en los *ninis* esta es negativa durante los últimos cuatro años⁸. (Ilustración 2).

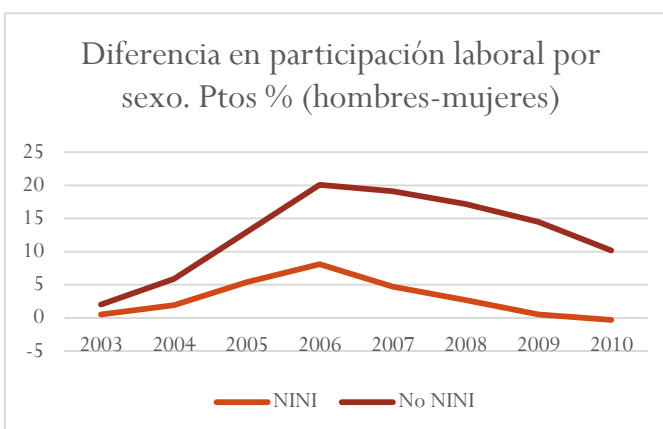
ILUSTRACIÓN 2: PARTICIPACIÓN LABORAL



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Por otro lado, se observa que **la brecha en participación laboral por sexo es menor en el grupo de los *ninis*** durante todo el periodo, comparado con los no *ninis*. Para estos, en promedio alcanza los 13 puntos porcentuales, mientras que para los *ninis* el promedio es de 3 puntos. (Ilustración 3)

ILUSTRACIÓN 3: DIFERENCIA EN PARTICIPACIÓN LABORAL POR SEXO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Además de tener una menor participación laboral, cuando los *ninis* se emplean, lo hacen por periodos más cortos que los no *ninis*. El análisis de los meses trabajados arroja grandes diferencias.

Al considerar una trayectoria laboral de más largo plazo, entre los años 2003 a 2011, se observa que los *ninis* han trabajado en promedio 6,9⁹ meses mientras que los no *ninis* lo hacen durante 39,4 meses. Es más, **un 43,5% de los *ninis* nunca ha trabajado, a diferencia de los no *ninis* donde todos han estado en el mercado laboral al menos un mes.**

Desde una perspectiva más de mediano plazo, al observar los meses trabajados durante los 2 años anteriores, es decir 2010 y 2009, los *ninis* en promedio trabajaron 1,9 meses durante esos dos años, mientras que los no *ninis* lo hicieron en promedio 14,6 meses. Y si se observa el año inmediatamente anterior, 2010, solo un 17% de los *ninis* trabajó al menos un mes a diferencia el 87% de los no *ninis*.

⁷ Es importante recordar, que por definición los *ninis* no trabajaron durante todo el 2011, sin embargo, pueden haberlo hecho en años anteriores.

⁸ Se desconoce el motivo por el cual la participación cae en los *ninis*, pero no en los no *ninis*, entre el 2008 y 2010.

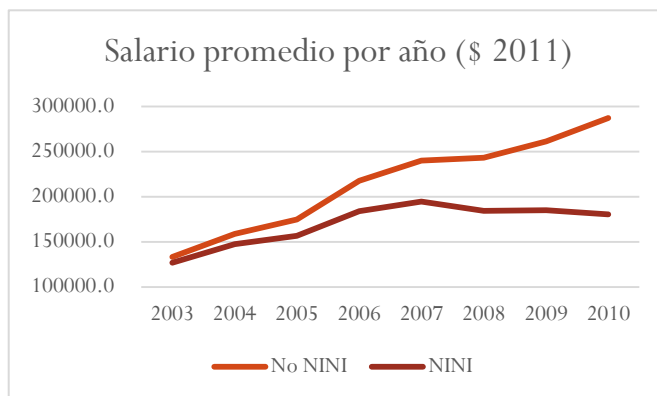
⁹ No incluye ceros.

Salarios

Los salarios de los *ninis* son consistentemente más bajos que aquellos percibidos por los no *ninis*. La brecha se hace clara a partir del segundo año de seguimiento. Esto significa que ya en la enseñanza media estos jóvenes tenían ingresos menores que sus pares cuando trabajaban. A partir de entonces, la brecha solo aumenta. Al 2010, el salario promedio de los no *ninis* fue de 287 mil mientras que el de los *ninis* fue de 180 mil pesos (Ilustración 4).

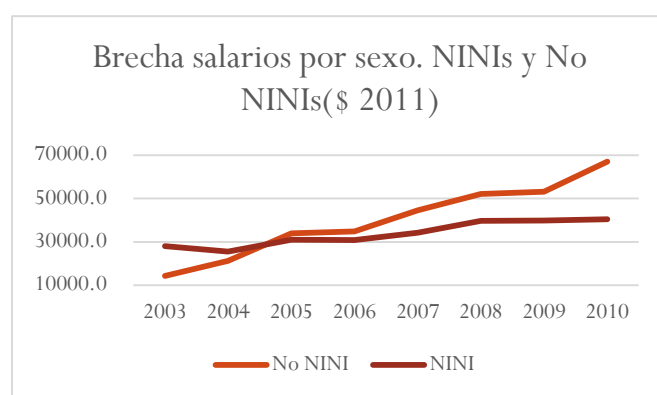
Por otro lado, la brecha salarial por sexo para ambos grupos es positiva y creciente en el tiempo, aunque con diferencias en el tamaño. Al 2010 la brecha de los no *ninis* es el doble de la observada en los *ninis*. Los hombres no *ninis* obtienen salarios promedios cada año mayores en comparación a las mujeres. Mientras que para los *ninis* el crecimiento de la brecha es menor. La variación promedio anual de la brecha por sexo en los no *ninis* es de \$7.526 pesos, mientras que para los *ninis* es de \$1.791 pesos. (Ilustración 5).

ILUSTRACIÓN 4: SALARIO PROMEDIO POR AÑO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

ILUSTRACIÓN 5: BRECHA DE SALARIO POR SEXO



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

Probabilidad de ser *nini*

El objetivo de este apartado es identificar los determinantes de ser *nini*. Dado que no se conoce una forma funcional que explique la probabilidad de ser *nini*, fueron probadas varias especificaciones. En la Tabla 4 se presentan los resultados de la especificación con mayor poder predictivo para todos los estudiantes y desglose por sexo.

Los meses totales trabajados muestran consistentemente un efecto marginal negativo y significativo sobre la probabilidad de ser *nini*. Es decir, **un mes adicional trabajado en la historia laboral de los jóvenes reduce la probabilidad de ser *nini* en 0,7 puntos porcentuales (pp).**

Respecto de las características de las trayectorias educativas se observa que estas tienen un impacto en la probabilidad de convertirse en *nini* aun varios años después de egresados de la enseñanza secundaria. Las variables incluidas son significativas y de magnitud variada. Así, el hecho de **haber repetido al menos una vez durante la Enseñanza Básica y Media (primaria y secundaria) aumenta la probabilidad de ser un *nini* en cerca de un 4,5 pp.** La variable Ranking ordena a los estudiantes que egresaron de un mismo establecimiento en deciles de su promedio general de notas, así se puede conocer la posición relativa del joven respecto a sus compañeros. Se podría entender como un proxy de esfuerzo. Mientras más cerca de 10 mejor rendimiento relativo y mientras más cercano a 1 peor.

Tabla 2: Probabilidad de ser *nini*. Probit.

Variable	Efecto marginal/t-statistics		
	Todos	Hombres	Mujeres
Meses trabajados totales	-0.00769*** (-123.47)	-0.00570*** (-75.08)	-0.00925*** (-85.82)
Escolaridad madre	-0.00658*** (-22.28)	-0.00445*** (-13.40)	-0.00853*** (-17.64)
Preescolar = 1	-0.0351*** (-10.23)	-0.0260*** (-6.41)	-0.0440*** (-8.11)
Repitente = 1	0.0449*** (14.65)	0.0322*** (9.26)	0.0577*** (11.58)
Mujer = 1	0.0118*** (6.14)		
EM HC = 1	-0.0645*** (-27.24)	-0.0416*** (-15.45)	-0.0855*** (-22.32)
Ranking	-0.00930*** (-25.19)	-0.00595*** (-14.42)	-0.0127*** (-21.01)
Ptje SIMCE Matemática	-0.000520*** (-25.02)	-0.000345*** (-15.34)	-0.000698*** (-19.89)
Part. Subvencionado	-0.0219*** (-10.47)	-0.0162*** (-6.94)	-0.0273*** (-7.88)
Part. Pagado	-0.0162*** (-4.69)	-0.0197*** (-6.17)	-0.00664 (-1.03)
Corp. Adm. Delegada	-0.00719 (-1.63)	-0.00451 (-0.96)	-0.0113 (-1.52)
% deserción Establecimiento	0.00494*** (21.72)	0.00272*** (11)	0.00737*** (19.14)
Controles por Región	Sí	Sí	Sí
N	100151	46756	53395
pseudo R-sq	0.235	0.237	0.224

Fuente: elaboración propia. Nota: Efectos marginales. * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

En la estimación esta variable indica que a mayor ranking menor es la probabilidad de ser *nini* en cerca de 0,9 pp por cada unidad. Respecto al SIMCE, para la prueba de matemática, los resultados indican que por cada punto adicional la probabilidad disminuye en 0.05 pp. Así en general, **un mejor desempeño académico de los(as) estudiantes está asociado a una menor probabilidad de ser *nini*.**

Las variables relativas al establecimiento donde cursaron la Enseñanza Media muestran que **estudiar en establecimientos particulares subvencionados y pagados tiene un impacto negativo en la probabilidad de ser *nini* respecto de haber cursado la enseñanza secundaria en un establecimiento municipal.** Sobre los establecimientos de Corporación Administración Delegada no se observa un efecto. La variable porcentaje de deserción, es el promedio de cuatro años de la deserción por establecimiento y busca ser un proxy de la calidad de estos, entendiendo que ser una buena institución es más que solo rendimiento académico. El resultado de esta variable indica que **a mayor deserción del establecimiento donde cursaron la secundaria los jóvenes de la cohorte, mayor es la probabilidad de ser *nini*.** Por cada 1% de deserción, la probabilidad aumenta en 0,5 pp.

Sobre la escolaridad de la madre, se observa que mientras mayor sea el número de años, menor es la probabilidad de ser *nini*. Por cada año adicional la probabilidad disminuye en 0,66 pp.

En general, al realizar las estimaciones diferenciando por sexo se observa que si bien los coeficientes tienen el mismo signo y significancia, en la estimación para las mujeres las probabilidades son mayores que para los hombres. Por ejemplo, un mes adicional de experiencia laboral para los hombres disminuye la probabilidad en casi 0,5 pp, mientras que para las mujeres en 0,9 pp. Sin embargo, estas diferencias deben ser consideradas con cautela, ya que la especificación para las mujeres adolece de sesgo por variable omitida al no poder controlar por

la tenencia o el número de hijos. Sesgo que también tiene la variable Mujer en la estimación para todos los(as) jóvenes.

Persistencia de ser *nini*

El seguimiento de la cohorte permite conocer si los(as) jóvenes que son *ninis* el 2011 lo fueron durante los años anteriores y así saber qué tan permanente es esta condición.

Para el grupo identificado como *nini* al 2011, un 16,5% lo fue solo ese año, mientras que el resto 83,5% estuvo en la misma condición en más de una ocasión. El 13,3% fue *nini* en dos ocasiones, un 14,7% en tres, un 16% en cuatro y un 39% en cinco ocasiones.

Ser *nini* parece ser una condición persistente y no solo un estado contingente. Un 39% de los *ninis* lo fue permanentemente entre los años 2011 y 2007, mientras que un 10% lo fue entre el 2011 y 2010, otro 10% entre los años 2011 y 2009 y coincidentemente otro 10% entre 2011 y 2008. No se observan diferencias por sexo.

Para estimar el impacto que tiene haber sido *nini* antes del 2011 en la probabilidad de serlo ese año, se realizó la misma estimación anterior. Esta vez se incluyeron variables dicotómicas que identifican si se estuvo en esa condición algún año anterior, manteniendo los mismos controles (Tabla 3). Los resultados indican que **haber sido *nini* alguno de los años anteriores tiene un impacto positivo y significativo en la probabilidad de serlo actualmente.** Así, si se estuvo en esa condición el año anterior (2010), la probabilidad aumenta en 47 pp, el 2009 y 2008 aumenta en 8 pp y haberlo sido el 2007 en un 3 pp.

Conclusiones

Esta nota busca presentar algunos resultados sobre los *ninis* dado que se posee una base de datos que permite seguir a una cohorte de jóvenes desde que se encuentran en la Enseñanza Media (secundaria) el 2003 hasta el año 2011, cuando algunos ya están terminando la Educación Superior y otros participando en el mercado laboral. El seguimiento a través de registros administrativos tiene la ventaja de la universalidad, sin embargo, proporciona menos información que una encuesta, como por ejemplo, la pregunta de si se está buscando empleo.

Los resultados adolecen de ese problema. No se puede saber si los jóvenes clasificados como *ninis* están o no buscando un empleo, sin embargo, se espera que al definirlos como desempleados por doce meses se hubiera minimizado ese error. De igual modo, se espera que el sesgo por trabajo informal y por trabajar con boleta de honorarios, sea pequeño considerando el elevado porcentaje de formalidad entre los jóvenes según CASEN.

Tabla 3: Persistencia de ser *nini*. Probit.

Variable	Efecto marginal/t-statistics
	Todos
NINI 2010	0.474*** -81.56
NINI 2009	0.0802*** -16.29
NINI 2008	0.0797*** -14.79
NINI 2007	0.0304*** -7.07
Controles info individual y escolar	Sí
Controles por Región	Sí
N	100151
pseudo R-sq	0.434

Fuente: elaboración propia. Nota1: Efectos marginales. * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.00$.

Cuatro son los principales resultados de este documento. El primero es haber encontrado evidencia de que, al menos para esta cohorte, la condición de *nini* no es una situación temporal o contingente, sino más bien un estado de más largo plazo caracterizado por repetidos estados de *nini*.

El segundo resultado, es haber encontrado relaciones estadísticamente significativas entre variables de trayectorias educativas y la condición de *nini*. Se encontró, por ejemplo, que variables como el haber repetido en la Enseñanza Media o Básica o el desempeño académico que se tuvo al egresar de la Enseñanza Media, ambas medidas el 2005, tienen un impacto en la probabilidad de ser *ninis* el 2011. No es claro cómo estas variables influyen en el resultado, como para hablar de relaciones causales, sin embargo, la evidencia presentada es un punto de inicio ante la escasa literatura existente.

En tercer lugar, se encontró que la condición de *nini* no es el resultado de una situación laboral puntual de un periodo. El seguimiento permitió observar que los *ninis* y sus pares no *ninis* tienen trayectorias laborales completamente distintas. Ambos grupos, a pesar de tener una trayectoria educacional similar, tienen una aproximación al empleo, en cuanto a participación, precariedad y nivel salarial muy distinta. La brecha es clara y creciente a partir del año 2005, lo que significa que ya desde que egresan de la Enseñanza Media hay diferencias.

El cuarto resultado es no haber encontrado diferencias significativas por sexo. Las brechas salariales y en la participación laboral se encontraban en el grupo de los no *ninis*, así mismo como no se encontraron diferencias significativas en el número de veces que fueron *ninis*. Los *ninis* hombres y mujeres parecen ser mucho más similares que los no *ninis*. Esto a pesar de que se podría especular que las razones para ser *ninis* en las mujeres pueden ser distintas que en los hombres, como lo sería el cuidado de los hijos(as). Respecto a esto último, esta revisión adolece de desconocer si las jóvenes tuvieron hijos, cuándo o el número de estos. Es desconocido cómo la omisión de esta variable genera un problema de sesgo, tanto en su tamaño como dirección.

La situación de los *ninis* y en general de la juventud es una preocupación para los gobiernos. Existen un conjunto de políticas en los ámbitos de empleo y educación enfocadas en la vinculación con el trabajo y la capacitación, y a garantizar la educación secundaria completa y el acceso a la educación superior, entre otras. Sin embargo, la particular situación y trayectorias de este grupo, como se ha podido observar, representan un desafío de mayor complejidad para la política pública, ya que son jóvenes que no pueden ser entendidos como simples desempleados que no estudian. Antes de comenzar a pensar en posibles intervenciones, como transferencias condicionadas o programas de capacitación, solo por mencionar dos ejemplos, es necesario profundizar en el conocimiento de las causas para responder importantes preguntas como: ¿por qué el salario de los *ninis* es siempre menor, incluso aun antes de las diferencias por experiencia laboral? ¿Son jóvenes con menor productividad? ¿La repitencia y menor desempeño académico están asociados a carencias en habilidades blandas y/o cognitivas que impactan en su productividad? ¿Son jóvenes que se auto – excluyen del mercado laboral o son personas que la sociedad inevitablemente excluye? Etc.

El primer paso para avanzar hacia una política de *ninis*, y la mejor contribución que se puede hacer actualmente, es la generación de datos longitudinales para comprender las causas que están detrás de esta condición, ya que los datos de corte transversal no pueden ofrecer la real dimensión de estos jóvenes. El problema es que este tipo de encuestas son costosas y la generación de datos administrativos es, además, un proceso de lento aprendizaje. Sin embargo, ¿no vale invertir en un grupo de personas que representan casi un quinto de la población joven de América Latina?

Bibliografía

- Vanesa D'alessandre. (2013). Soy lo que ves y no es. Adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina. Cuaderno 17. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL). <http://www.siteal.iipe-oei.org>

- Bob Coles; Godfrey, Christine; Keung, Antonia; Parrott, Steve y Bradshaw, Jonathan. (2010). Estimating the life-time cost of NEET: 16-18 year olds not in Education, Employment or Training. Department of social policy and social work and Department of Health Science. The University of York. UK.
- Andrea Repetto, (2013). “Vulnerabilidad y oportunidades: los jóvenes inactivos en Chile”. Universidad Adolfo Ibañez. http://www.uai.cl/RePEc/uai/wpaper/wp_031.pdf
- PNUD. (2013). “Informe completo del Estudio de la Educación Técnico Profesional”. Santiago, Chile.